

LIB 401 N° 966

Se publica los Domingos

EL DEBER

Dirección i Administracion

Órgano del Centro de Propaganda Liberal

Núm. suelto 5 cts.

FUNDADO EL 26 DE ENERO DE 1913.

Oficina. Comercio N.º 42

Año I

Putauendo, Domingo 18 de Mayo de 1913.

Núm. 17

“El Deber”

QUINCENARIO SEMANAL

PRECIOS DE SUSCRIPCION

(para adelantado)

Por un año.....	\$ 5 30
Semestre.....	2 50
Trimestre.....	1 00
Número suelto.....	0 05
El atrasado.....	0 10

ADVERTENCIAS

Todo artículo de interés general se publicará gratis. La redacción no toma nota de ninguna comunicación suculina que se le dirija.

EL DEBER

PUTAUENDO, MAYO 18 DE 1913

LA PROPAGANDA CLERICAL

i la subvención a las

escuelas parroquiales

El gobierno ha mandado pagar por la parroquia fiscal la siguiente cantidad a los establecimientos que a continuación se indican:

A la escuela parroquial de Putauendo: Fiscal Bahadere: \$ 1500.

A la escuela parroquial de Rinconada de Silva: Erasmo Escala: \$ 1000.

Nadie ignora las continuas campañas que emprende el clericalismo en contra de las escuelas del Estado. Continuamente se puede ver a los misioneros que desde el púlpito dirijen la palabra a los fieles, dedicando la mayor parte de sus prédicas a insultar la instrucción pública i a lanzar ofensas al mismo gobierno de la nación.

Uno para aquí en su afán de desprestijar las escuelas públicas, sino que se valen también del confesionario. A un padre o madre de familia que va a confesarse, lo primero que le preguntan, en qué colegio tiene a su hijo; i si el padre contesta que en una escuela del Estado, ellos exclaman enfáticamente: Señor Ud. está en punto de marcharse para el infierno! (Coloque a su hijo en una escuela parroquial i se verá libre de esta amenaza)

Pero, tanto han resabiado ya esta treta, que los padres de familia han principiado a ponerse maliciosos; i, comprendiendo el verdadero fin que perseguyen con esta propaganda han concluido por no darle la menor importancia a estas amenazas.

¿Qué pretende el clericalismo con estas campañas?

Se ve claramente, que lo que pretende desde hace mucho tiempo, es convertir todas las escuelas fiscales de Chile en escuelas congregacionistas, que estén dispuestas a servir los intereses de sus mal disimuladas ambiciones.

El clero i los conservadores se consiguen fácilmente del gobierno subvenciones para syndar a las escuelas parroquiales i los clericales están continuamente gritando que con los dineros de la nación se les están haciendo campañas. Son curiosos estos señores; ellos quieren tener la libertad de intervenir en todo, sin que nadie les tome la menor cuenta; i se desesperan por que otros no piensan como ellos.

Los liberales con fundada i abundante razón, tendríamos motivos para decir que con los dineros que se gastan en las escuelas parroquiales se hacen las más encarnizadas campañas en contra de los intereses del liberalismo, i sin embargo jamás nos preocupamos de decirlo.....

La gran campaña humanitaria

A las comisarias de policia llegan cada noche hombres i hasta niños heridos en disputas callejeras. Se les recoge a la puerta de la taberna, tirados en la vereda o pidiendo socorro con gritos lastimeros al transeunte retardado i al lejano guardián del punto. A los hospitales i dispensarios se presentan todos los días obreros desangrados o moribundos bajo el golpe traidor del cuchillo. La mujer andrajosa que golpea a las puertas de las casas caritativas, con un niño requitico en los brazos, cuenta siempre la misma lamentable historia de su abandono, i miseria en causa del hombre que está en la cárcel o en el hospital, por las puñaladas dadas o recibidas en completo estado de embriaguez.

El autor, el culpable de toda esta sangre i vidas derrochadas, es el alcohol. El alcohol que se pasea victorioso sobre todos los esfuerzos de la autoridad, de la prensa, de la Liga Nacional fundada para combatirlo. Es el alcohol que domina la ciudad, que se derrama desde el gran club hasta el suburbio obscuro; desde el bar de grandes espejos i muñequeras rutilantes, hasta la sordida taberna que apenas alza su puerta sobre el nivel de la vereda inmunda. Es el alcohol, el destructor de la moral, del hogar, de la economía, de la salud i de la raza. Es este terrible veneno de la sangre chilena, verdadero ejército enemigo que hace una campaña silenciosa de norte a sur de la República, desde sembradas las ricas provincias i las ciudades prósperas, de tuberculosos, decrepitos, sífilíticos i asaltantes de usquinas.

Ante esta plaga dominadora que a todos los hombres de buena voluntad nos ocurren temen, no hai afortunadamente intereses electorales que le sirvan de amparo. La beneficencia pública, el Consejo Superior de Higiene, el clero, las clases obreras, están unánimes en acusar al alcoholismo como el problema económico, moral i social mas grave. En el Senado de la República se indico con elocuencia lo que significaba en derecho de riqueza i de trabajo, la paralización del esfuerzo de millares de obreros a causa de su embriaguez semanal. Prende la llama del alcohol el jermen del crimen i de la muerte; consume estérilmente una raza esforzada; margara los dineros fiscales destiados a la instrucción; siembra el territorio de dolores i males sin cuento. ¿Cómo no encontrar todavía el remedio de tanta ruina? ¿Cómo no ver, ni siquiera próximo, el fin de la gran cruzada emprendida por los mas vigorosos elementos de la opinion?

No es posible contemplar, sin profundo temor por el porvenir, la impunidad en que vive la taberna; la tolerancia de que ha gozado i engordado el evolucionador del pueblo; la indiferencia con que se ha mirado hasta ahora la clausura obligatoria de todos los sitios de expendio de bebidas espirituosas desde la noche del sábado a la mañana del lunes.

“Las Últimas Noticias” dan una nueva voz de alarma que despierta la peregrina e intermitente actividad que gastamos en tu fundamental cuestion. Los delitos de sangre aumentan; las sentencias toleradas avanzan; en todas partes, i ante la vista de la policia, el pueblo se embriaga.

Existen calles vecinas a la Estacion Central de los ferrocarriles donde se sucumben en cadena sin fin las cautinas llenas de barriles servidas por cancheros, a las cuevas penetra el obrero de las Maestranzas i de las fábricas, cansado por la tarea del día, a dejar al fruto de su trabajo. ¿Cómo es posible tolerar este cerco de bocas de abismos en torno de una columna de hombres fatigados i débiles? ¿Cómo no levantarse contra esta complicidad de todos, contra la viciosa ineficacia de los que tienen menos fuerzas morales para resistir?

La Liga Nacional contra el alcoholismo no ha cesado un momento de trabajar. En medio del cansancio que manifestamos en la prensa por ciertas interminables campañas, esta institucion privada no ha desmayado en su obra benéfica. Pero es necesario alzarle algarria de nuevo el contingente de la voz propagadora de las buenas ideas, de la única voz que derriba las montañas de la justicia, o de la ratina, de la hoja diaria que hace el mismo jigantoso trabajo de los corales que levantan islas en medio del mar..... (De “El Mercurio”)

EL OTOÑO

TRISTEZA INFINITA

Es la palidez enfermiza de la tarde agonizante... Vierte el sol su llanto de oro sobre la infinita estension de los mares desiertos.

En las salmedas solitarias el himno trágico de las hojas marchitas, corre con la dolorosa languidez de la brisa susurrante.

Todo flora lloraran tambien las almas que pasan sonrientes en la apacibilidad durmiente de la tarde desolada?

Los dos contemplan mudos la lluvia dolorosa de las hojas marchitas.

Ella sonrre con sonrisas próximas a su transformacion en lagrime.

El mira callado las nubes encendidas que lamean en el poniente.

Los dos sueñan... quizas los dos soñaran... sufren los dos ante el natural sufrimiento de la eterna madre de las cosas i de los seres.

Cobardía

Pasó con su madre: (Qué rara belleza!)
Qué rubios cabellos de trigo garzull.
Qué ritmo en el paso! qué innata resaca
De portel! qué formas bajo el fluo tui!
Pasó con su madre, volvió la cabeza;
¡Me clavó mi hondo, su mirada azul!

Quedó como en éxtasis... con febril premura,
¡¡¡Siguéla!!! gritaron cuerpo i alma al par...
Pero tuvo miedo de amar con locura,
De abrir mis heridas, que suelen sangrar,
I, a pesar de toda mi hambre de ternura,
¡¡Cerrando los ojos, la dejé pasar!!

Amado Nervo.